

NOTAS y COMENTARIOS

Estuardo Núñez: un siglo fructífero

CARLOS GARCÍA-BEDOYA M.

Universidad Nacional Mayor de San Marcos

carlos.garcia-bedoya@hotmail.com



Estuardo Núñez Hague, con sus cien años cumplidos de vida fructífera es no sólo el decano y verdadero patriarca de las letras peruanas, es también nuestro común maestro. Aunque no hayamos tenido la fortuna de ser alumnos de Estuardo Núñez en las aulas, en el área de literatura todos somos en el fondo sus discípulos, ya sea a través de la lectura de sus libros, ya sea por el impacto indirecto de su magisterio. En las aulas sanmarquinas de la Facultad de Letras, ese magisterio sigue siendo fecundo, pues la acción de Estuardo Núñez marcó nuevos rumbos en el estudio de la literatura en el Perú: fue el iniciador de los cursos de Teoría Literaria, a los que enrumbó en base a los aportes entonces novedosos de la estilística, de la ciencia de la literatura alemana y de la nueva crítica anglosajona. Estuardo Núñez fue profesor de muchos de mis propios maestros, como por ejemplo Tomás Escajadillo, Marco Martos, Carlos Eduardo Zavaleta o el recordado Paco Carrillo, e igualmente de importantes escritores como Bryce, Scorza, Wáshington Delgado o Antonio Cisneros. A través de esos y otros canales nos llegó el mensaje docente de Estuardo Núñez y no dudo de que continúa y continuará ejerciendo su benéfica influencia en el claustro sanmarquino, y también en los estudios literarios peruanos.

Ardua empresa sería el intentar dar idea de la vasta trayectoria intelectual de Estuardo Núñez. Me limitaré, prudentemente, a algunos

señalamientos e intentaré luego ahondar en sus aportes de mayor trascendencia. Núñez forma parte de la denominada por Macera *generación clausurada*,¹ integrada por los jóvenes que insurgen a la vida cultural a fines de los años 20 y comienzos de los 30, y a los que les tocó vivir la violenta coyuntura nacional de inicios de la década del 30 y padecer las sucesivas dictaduras que enrarecieron la atmósfera cultural de toda esa década. Particularmente negativo resultó para los jóvenes de dicha generación la clausura de la Universidad de San Marcos en 1932, que se prolongó por varios años.

Muy importantes fueron para Núñez los años de formación escolar en el Colegio Alemán, donde tuvo destacados profesores, entre ellos el joven Luis Alberto Sánchez, y condiscípulos destinados a brillar en nuestras letras, como Martín Adán y Emilio Adolfo Westphalen. En su común barrio de Barranco, tuvo la oportunidad de conocer a José María Eguren y frecuentar su tertulia. El propio Eguren llevó a sus jóvenes amigos a casa de José Carlos Mariátegui, cuya actitud abierta acogía con calor las más diversas inquietudes intelectuales. Por ello, es en las páginas históricas de *Amauta* que Estuardo Núñez tiene la posibilidad de publicar algunos de sus primeros artículos, entre los que cabe destacar el que consagró a la poesía de Eguren en el número de homenaje que *Amauta* dedicara al poeta de *Simbólicas*. Ese artículo sería el germen de lo que después constituyó la tesis doctoral de Estuardo Núñez y luego su primer libro, *La poesía de Eguren*, de 1932. Cuando todo parecía anunciar el inicio de una brillante carrera docente en San Marcos, el cierre de la universidad postergó esa posibilidad e incluso lo forzó a seguir sus estudios de Derecho en universidades del interior. Estas adversas circunstancias determinaron que sólo en 1947 se incorporara a la plana docente sanmarquina, donde pronto creó la primera cátedra de Teoría Literaria. Durante más de veinte años fue uno de los catedráticos más destacados de la Facultad de Letras y al retirarse de la docencia activa fue distinguido como Profesor Emérito de nuestra casa de estudios,

1 El propio Núñez utilizó esa denominación en una entrevista concedida a Sandro Chiri: "Perteñezco a una generación clausurada", publicada en el número 7 de *La casa de cartón* de Oxy, en el que se rinde homenaje a Núñez.

rango que obviamente detenta hasta la actualidad. Fue Director de la revista *Letras* de esa facultad, que bajo su conducción alcanzó tal vez su momento de mayor lustre. Fue varios años director de la Biblioteca Nacional, donde una sala lleva hoy su nombre, y es miembro de la Academia Peruana de la Lengua, y por supuesto autor de una ingente cantidad de libros y artículos especializados, cuya sola mención demandaría un espacio superior al que dispongo. En vez de intentar un examen apresurado y superficial de su producción bibliográfica, encuentro más pertinente concentrarme en algunos de los aportes intelectuales más destacados de Estuardo Núñez.

Acertadamente, Carlos Eduardo Zavaleta² destaca a tres figuras capitales en el desarrollo de los estudios literarios en el Perú: Estuardo Núñez, Alberto Escobar y Antonio Cornejo Polar, los tres notables catedráticos sanmarquinos, exponentes de sucesivas generaciones de estudiosos. Estuardo Núñez es el pionero, el adelantado, en una renovación de los estudios literarios en el Perú, que luego se consolidará gracias a los aportes de Escobar y Cornejo Polar, en más de un sentido discípulos y continuadores de la obra de Núñez. Cabe resaltar cómo el propio Núñez captó muy tempranamente esta vinculación intelectual. En un libro de 1965, *La literatura peruana en el siglo XX*, al comentar publicaciones recientes de los entonces jóvenes investigadores, *Edición y estudio del "Discurso en loor de la poesía"* (1964), de Antonio Cornejo Polar, y *Patio de Letras* (1965), de Alberto Escobar, anota con evidente satisfacción:

El ensayo literario filológico, de rigurosa factura, tiene últimamente dos importantes expresiones, la de Antonio Cornejo Polar y la de Alberto Escobar. La seriedad en el análisis literario y la metódica búsqueda distinguen estas investigaciones, demostrativas de que la crítica literaria de tipo académico y científico (y no obstante con gran dosis de sensibilidad y seguro gusto) adquiere en el Perú alto rango que debe subrayarse.³

Llamo la atención sobre algunos términos que constituyen casi una declaración de principios: *rigurosa, seriedad, análisis, metódica* y,

2 "Acercamientos a Alberto Escobar", p. XXVIII.

3 *La literatura peruana en el siglo XX*, 240.

sobre todo, *científico*. A mediados de los 60, Núñez constata, a través de los aportes de esos dos jóvenes estudiosos, y seguramente de algunos otros más, el triunfo, quizá algo tardío en el Perú, de una línea de investigación con pretensiones de cientificidad en el ámbito de la literatura, apoyada ya no en la intuición o en el “buen gusto”, sino en sólidas bases teóricas y metodológicas. Parafraseando libremente a Kuhn, un auténtico cambio de paradigma en los estudios literarios peruanos.

De ese cambio de paradigma, ya lo apuntamos, Estuardo Núñez fue el indiscutible y solitario adelantado. Cuando inició su formación universitaria, la enseñanza de la literatura era en San Marcos sumamente deficiente, de orientación ni siquiera decimonónica sino casi dieciochesca. Recuérdese que apenas en 1928 se inaugura la cátedra de Literatura Peruana, a cargo de Luis Alberto Sánchez. El propio Núñez confiesa que su formación especializada fue prácticamente autodidacta.⁴ Gracias a su conocimiento del alemán, pudo tomar contacto directo con los aportes germánicos, en particular los iniciales desarrollos de la estilística, pero también con otras vertientes de lo que ya entonces -y hasta la actualidad- los alemanes denominaban *literaturwissenschaft* o sea ciencia de la literatura. De allí nutre Estuardo Núñez su convicción de que los estudios literarios deben constituir una disciplina de carácter científico. Pero también desde tan tempranas fechas tiene perfectamente claro Núñez que los parámetros de cientificidad en disciplinas como la nuestra o como las que hoy denominamos ciencias humanas no suponen un simple traslado mecánico de los parámetros propios de las disciplinas comúnmente consideradas científicas por antonomasia (las ciencias naturales o experimentales), sino que deben tener una especificidad acorde con las peculiaridades de su objeto de estudio. Esto se evidencia claramente en la “Advertencia previa” a su libro inicial, *La poesía de Eguren*. Allí cita explícitamente a Heinrich Rickert, el filósofo alemán integrante de la neokantiana Escuela de Baden, uno de los pensadores que más incidió en lo que cabe llamar un dualismo epistemológico, es decir

4 Véase el texto de mi “Conversación con Estuardo Núñez”. También la ya citada entrevista de Sandro Chiri “Pertenezco a una generación clausurada”.

la contraposición de dos paradigmas de científicidad diversos y autónomos, propio uno de lo que la tradición alemana denominaba ciencias del espíritu y el otro de las ciencias de la naturaleza. Creo que este excursus basta para evidenciar que los aportes tempranos de Núñez descansaban sobre sólidas bases no sólo teóricas y metodológicas, sino incluso epistemológicas.

El primer libro de Núñez, publicado en 1932, *La poesía de Egu-ren*, inaugura en el Perú la crítica literaria moderna, centrada en el análisis riguroso y sistemático de los textos. Constituye en concreto una temprana muestra de la aproximación estilística al texto, temprana no sólo en el ámbito peruano, sino incluso en el hispanoamericano y en el hispánico en general. Repárese en que la obra de Núñez es anterior a las obras principales de Amado y Dámaso Alonso, que difundieron el enfoque estilístico en el mundo de habla castellana.

Por aquellos tiempos, la reflexión sobre la literatura en el Perú marchaba por dos rumbos, de un lado la crítica impresionista, basada en la intuición, la subjetividad y el gusto personal, y de otro la historia literaria de filiación positivista, centrada en el hombre, el medio y el momento, es decir en general poco atenta a las peculiaridades de la obra y más interesada en aspectos extrínsecos. El único aporte que por entonces podía servirle a Núñez de apoyo en su empeño renovador eran los agudos ensayos y artículos de Mariátegui; a pesar de no compartir necesariamente los presupuestos ideológicos y metodológicos de los planteamientos mariáteguianos, es indudable que el tener acceso de primera mano a esas reflexiones constituyó un acicate para Núñez. Lamentablemente, a pesar de sus esfuerzos, los estudios literarios en el Perú seguirán dominados por décadas por esa historia literaria de cuño positivista cuyos exponentes más connotados fueron Sánchez y Tamayo Vargas, afincada en paradigmas teóricos cada vez más anacrónicos, en momentos en que se procesaba internacionalmente la eclosión de nuevos enfoques como el formalismo ruso, la estilística o el “New criticism” anglosajón. El predominio en el Perú de esa historia literaria posi-

tivista hasta fines de los años 50 o incluso comienzos de los 60 es un fenómeno que no deja de llamar la atención y bien vale la pena intentar comprender por qué los esfuerzos de Núñez, a pesar de su valía, permanecieron en un relativo aislamiento e incompreensión. Un primer aspecto que es posible traer a colación es la enrarecida atmósfera cultural del Perú en los años 30 y hasta comienzos de los 40, poco propicia a todo esfuerzo de innovación y más bien favorable a un inmovilismo conservador, tanto en el plano de la creación artística como en el de las ideas. Por otro lado, es probable que los vastos panoramas historiográficos trazados por Sánchez primero y luego por Tamayo que, no lo olvidemos, fueron las primeras visiones globalizadoras sobre el proceso de nuestra literatura, hayan opacado los aportes más hondos y renovadores, pero también más fragmentarios, en tanto centrados en temas más específicos, de Estuardo Núñez. Por último, intuyo que su tardía incorporación a la docencia sanmarquina demoró y debilitó el impacto de su contribución.

Otra faceta fundamental del legado intelectual de Estuardo Núñez es su labor docente en el ámbito de la teoría literaria. Al ser el iniciador de esa cátedra en el país, dejó de lado la anquilosada opción del curso de Literatura General, afinada todavía en una orientación de cuño preceptivo y normativo, e insufló a sus cursos de teoría la fuerza innovadora de los más recientes enfoques, como la estilística, la ciencia de la literatura alemana o la nueva crítica anglosajona que, gracias a sus conocimientos de inglés, pudo también frecuentar de primera mano. La importancia auroral de ese rumbo teórico podrá ser especialmente aquilatada en las aulas sanmarquinas. Si hay en la actualidad un rasgo distintivo en la formación sanmarquina en el área de la literatura, es sin duda ese énfasis en el sustento teórico que debe presidir al multifacético abordaje del fenómeno literario, lo que en San Marcos no se contrapone sino más bien se complementa con una igualmente poderosa inquietud por la creación literaria. Anoto que esa tendencia a combinar creatividad y reflexividad me parece la dominante en la

vida literaria internacional actual, donde el arquetipo del creador intuitivo y espontáneo parece diluirse, en beneficio del creador reflexivo y autoconciente.

Un campo al que Núñez ha dedicado parte sustancial de sus esfuerzos es el de la literatura comparada, en el que no sólo ha sido pionero en el Perú, sino que casi puede considerársele el único cultor sistemático de esa disciplina entre nosotros. La literatura comparada es una compleja rama de los estudios literarios, que examina los fenómenos literarios desde una perspectiva supranacional, atendiendo a las relaciones entre varias literaturas o relaciones interliterarias, concebidas según una óptica intercultural y/o interlingüística. A Estuardo Núñez le ha interesado explorar las intrincadas redes de relaciones que se tejen entre la literatura (y la cultura) peruana y diversas otras literaturas (y culturas). Así, ha dedicado sendos volúmenes a estudiar las relaciones entre la literatura peruana y la literatura alemana (*Autores germanos en el Perú*, 1953), la literatura inglesa y norteamericana (*Autores ingleses y norteamericanos en el Perú [Estudios de literatura comparada]*, 1956), la italiana (*Las letras de Italia en el Perú [Estudios de literatura comparada]*, 1968), y la francesa (*Las letras de Francia y el Perú. Apuntaciones de literatura comparada*, 1997). En estos volúmenes, complementados por numerosos artículos y folletos, Núñez explora dos facetas de las relaciones interliterarias. En primer lugar, el impacto de determinados autores y obras europeos o norteamericanos sobre la literatura peruana, rastreado a partir de traducciones, comentarios, notas o reseñas a cargo de autores peruanos, pero también a través de la incidencia en la obra creadora de nuestros escritores. En segundo lugar, examina la presencia del referente peruano en la obra de autores extranjeros y cómo ella crea una cierta imagen de nuestro país ante el lector europeo o norteamericano.

Otra faceta fundamental en la labor comparatista de Núñez son sus estudios sobre viajeros extranjeros que recorrieron el Perú y plasmaron en sus obras una visión de nuestras tierras.⁵ Asiste a Núñez la

5 Sobre esta faceta de su obra, véase el artículo de Edgardo Rivera Martínez "Estuardo Núñez y los estudios sobre viajes y viajeros en el Perú".

convicción de que viajes y viajeros son vehículo privilegiado del contacto intercultural. Por ello, dedicó a este campo numerosos artículos, libros y selecciones de textos de viajeros, culminando en un fundamental libro de 1989, *Viajes y viajeros extranjeros por el Perú. Apuntes documentales con algunos desarrollos histórico-biográficos*. Los relatos de viajeros habían concitado la atención de algunos historiadores, pero fue sobre todo Estuardo Núñez quien acometió esta tarea desde el ángulo de los estudios literarios, aunque no hay que soslayar la meritoria labor de Edgardo Rivera Martínez. El complemento de estas inquisiciones sobre viajeros extranjeros por el Perú lo constituyen sus indagaciones sobre peruanos viajeros por el ancho mundo: su libro *La imagen del mundo en la literatura peruana* examina cómo diversos autores peruanos dan cuenta de sus recorridos por lejanas tierras o cómo impactan tales viajes en sus obras respectivas. En una perspectiva similar, también ha estudiado a los viajeros peruanos por el Brasil en su libro *El Brasil visto por viajeros peruanos* e igualmente a los viajeros hispanoamericanos por territorio español en su libro *España vista por viajeros hispanoamericanos*, de 1985. Para terminar con estos breves apuntes sobre la obra comparatística de Núñez, cabe indicar que el último libro que ha publicado en este campo se centra igualmente en el ámbito hispanoamericano. En *Ricardo Palma, escritor continental. Tras las huellas de Palma en Hispanoamérica*, de 1998, aprecia la vasta influencia del género creado por Palma, la tradición, en las diversas literaturas hispanoamericanas e incluye una nutrida selección de textos, logrando la difícil meta de una visión totalizadora, pues llega a incluir textos representativos de todas y cada una de las 19 naciones que conforman Nuestra América.

Dentro del ámbito más específico de la literatura peruana, los aportes de Estuardo Núñez resultan igualmente relevantes. Ha cultivado tanto la monografía minuciosa como la visión panorámica. En este último ámbito, cabe recordar su valioso volumen *La literatura peruana en el siglo XX*, de 1965, libro breve, pero que proporciona una visión bastante esclarecedora del proceso de la literatura peruana a lo largo de los dos primeros tercios del siglo pasado, lo-

grando organizar con rigor, en apenas poco más de 250 páginas, todo un cúmulo de información impresionante: baste señalar que en esas apretadas páginas se mencionan a cerca de 700 autores peruanos. Pero en cuanto a visiones de conjunto, su contribución más destacada ha sido sin duda *Panorama actual de la poesía peruana*, volumen publicado en 1938 y al que con razón Jorge Cornejo Polar ha calificado como un hito en la crítica literaria nacional.⁶ A lo largo de su trayectoria, Núñez ha evidenciado un particular interés por la poesía peruana, y principalmente por las grandes innovaciones que, bajo el signo de la vanguardia, se procesaron sobre todo entre 1918 y mediados de la década de los 30. Gracias a sus vínculos con el maestro Eguren y a su gran amistad con compañeros generacionales como Adán o Westphalen, Estuardo Núñez fue cercano testigo de toda esta evolución, supo comprender su sentido y trascendencia y evaluar con acierto a los valores poéticos más significativos. Como bien apunta Jorge Cornejo Polar, capta a cabalidad la centralidad de Vallejo, cuando al publicarse el libro aún no se conocía la poesía póstuma del vate de Santiago de Chuco, en especial los *Poemas humanos*. Cabe destacar que los planteamientos señalados por Núñez al trazar la evolución de la poesía peruana entonces reciente y señalar sus vertientes más significativas, tendrán amplio impacto en estudios posteriores, como por ejemplo el difundido libro de Luis Monguió, *La poesía postmodernista peruana*; asimismo, sus juicios de valor se verán corroborados por las selecciones de las más importantes antologías de la poesía peruana.

De otro lado, Estuardo Núñez se abocó con acuciosidad al estudio de algunas figuras importantes de nuestras letras. Habrá que recordar, una vez más, su indispensable libro sobre el autor de *La canción de las figuras*, *La poesía de Eguren*, que dio lugar a posteriores reelaboraciones y ampliaciones, pero que a pesar del tiempo transcurrido desde 1932 sigue siendo un hito capital en la no tan amplia bibliografía egureniana. Otros muchos autores han merecido la atención particular de Núñez. Recordemos ahora sus estudios sobre José Carlos

6 “Panorama actual de la poesía peruana, un hito en la historia de la crítica literaria nacional”.

Mariátegui, en especial el libro *La experiencia europea de Mariátegui*, de 1978, en el que aborda distintas facetas de la actividad intelectual del Amauta, incidiendo en particular, siempre con su inquietud comparatista, en el impacto de su contacto directo, como viajero, con la cultura de Italia, Francia y Alemania. También, del mismo modo en que rastreó la influencia de la tradición palmista en Hispanoamérica, hizo lo propio en el ámbito de la literatura peruana, en su estudio y antología sobre *Los tradicionalistas peruanos*. Por último, cabe señalar el surgimiento de un nuevo Olavide gracias a la labor de Estuardo Núñez, que exhumó del olvido la obra narrativa del ilustrado limeño, situando así a Pablo de Olavide como el auténtico iniciador de la narrativa de ficción en la literatura peruana.⁷

A través de algunas rápidas calas, hemos podido tener una idea de la magnitud del aporte intelectual de Estuardo Núñez, de su amplitud y de su solidez. Núñez es un investigador infatigable: hasta una edad proveyta, en que muchos optarían por el reposo del guerrero, él siguió produciendo con encomiable tenacidad. En eso sí es uno de esos sabios a la antigua, un erudito benedictino, con un rigor que lamentablemente no siempre es la norma en nuestra tradición intelectual, donde a veces brillan los apresurados, los audaces aventureros que no cuidan los detalles. El ejemplo de Núñez puede ser estimulante para los jóvenes investigadores. Hoy frecuentemente renunciamos a la erudición en aras de la teorización. Pero a veces la reflexión teórica no apoyada en una cuidadosa evaluación de los materiales funciona un poco como en el vacío. No olvidemos que la teorización o la metateorización requieren de un trabajo previo de acumulación y procesamiento de los conocimientos. El ejemplo de Estuardo Núñez nos convoca a acometer la investigación de tantos campos inexplorados que siguen sin hollar. Tras las huellas de este estudioso ejemplar, aboquémonos a nuestra tarea esencial como universitarios, la producción de conocimientos. Ese será nuestro mejor homenaje al maestro Estuardo Núñez.

7 Además de editar las obras de este autor, le dedicó su importante libro *El nuevo Olavide*. Una semblanza a través de sus textos ignorados.

Bibliografía selecta de Estuardo Núñez

Libros

- (1932): *La poesía de Eguren*. Lima, Compañía de Impresiones y Publicidad.
- (1938): *Panorama actual de la poesía peruana*. Lima, Editorial Antena.
- (1953): *Autores germanos en el Perú*. Lima, Ministerio de Educación Pública.
- (1956): *Autores ingleses y norteamericanos en el Perú (Estudios de literatura comparada)*. Lima, Ministerio de Educación Pública.
- (1965): *La literatura peruana en el siglo XX*. México, Editorial Pormaca.
- (1968): *Las letras de Italia en el Perú (Estudios de literatura comparada)*. Lima, Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- (1970): *El nuevo Olavide. Una semblanza a través de sus textos ignorados*. Lima, Talleres Gráficos P. L. Villanueva.
- (1978): *La experiencia europea de Mariátegui*. Lima, Empresa Editora Amauta.
- (1981): *El Brasil visto por viajeros peruanos*. Lima, Centro de Estudios Brasileños.
- (1985): *España vista por viajeros hispanoamericanos*. Madrid, Cultura Hispánica.
- (1989): *La imagen del mundo en la literatura peruana*. Lima, Fondo Editorial del Banco Central de Reserva del Perú.
- (1989): *Viajes y viajeros extranjeros por el Perú. Apuntes documentales con algunos desarrollos histórico-biográficos*. Lima, CONCYTEC.
- (1997): *Las letras de Francia y el Perú. Apuntaciones de literatura comparada*. Lima, Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

(1998): *Ricardo Palma, escritor continental. Tras las huellas de Palma en Hispanoamérica* Lima, Fondo Editorial del Banco Central de Reserva del Perú.

(2001): *Los tradicionistas peruanos*. Lima, Laberintos.

Entrevistas

(1995): Chiri, Sandro “Pertenezco a una generación clausurada”, *La casa de cartón de Oxy* 7; pp. 31-39.

(1998): García-Bedoya, Carlos. “Conversación con Estuardo Núñez”. *Letras* 95-96; pp. 225-236.

Sobre Estuardo Núñez y la crítica literaria peruana

Cornejo Polar, Jorge (1995): “Panorama actual de la poesía peruana, un hito en la historia de la crítica literaria nacional.” *La casa de cartón de Oxy* 7; pp. 3-14.

Díaz, Jesús, Camilo Fernández, Carlos García-Bedoya y Miguel Angel Huamán (1990): “El Perú crítico: Utopía y Realidad”. *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, 31-32; pp. 171-218.

Rivera Martínez, Edgardo (1995): “Estuardo Núñez y los estudios sobre viajes y viajeros en el Perú”. *La casa de cartón de Oxy* 7; pp.15-26.

Zavaleta, Carlos Eduardo (2000): “Acercamientos a Alberto Escobar”. En Alberto Escobar, *Patio de Letras*, Lima; Fondo Editorial de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos; pp. XXVII-XXVIII.